

Ermita del Santo Cristo del Humilladero de Jalón de Cameros

La ermita se hizo a expensas del sacerdote nacido en Jalón de Cameros, D. Pedro de Ortega, fue bautizado el 20 de marzo de 1.602 y párroco de Jalón desde 1644 hasta el 3 de abril de 1.664 que fallece. Fue enterrado en la Iglesia Parroquial de San Miguel. La construcción de la citada ermita se terminó el año 1655. La hizo a devoción de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, tratando de fomentar el culto de la cofradía de la Vera Cruz, que se había fundado en Jalón en 1625. La cofradía hacía procesión a la ermita tres veces al año: en la Cruz de Mayo (Día 3), en la Cruz de Septiembre (día 14) y el día de San Pedro (29 de junio).

Un tío de D. Pedro Ortega llamado D. Bernardo Sáenz de Tejada dejó en testamento 6000 reales para fundar una Capellanía en la ermita. Ese dinero se tenía que invertir en fincas ciertas, saneadas y seguras. Con lo que rentaran estas posesiones podría tener la ermita capellán propio, como así fue hasta la desamortización de los bienes eclesiásticos, subastando las fincas y el molino en 1807 por parte de la Hacienda Pública, reinando Carlos IV en España, a pesar de la firme resistencia y protesta de D. Pedro Antonio Pérez cura capellán de la Ermita del Humilladero.

La ermita está situada dentro del casco urbano. Es un edificio de planta cuadrangular, hecho en sillería y mampostería, con remate en las paredes en piedra labrada. Está cubierta en el interior por cúpula y en el exterior por un tejado a cuatro aguas y un pequeño pórtico. Dentro tiene un retablito de un cuerpo, con columnas corintias de fuste ondulado y frontón redondo y fecha de 1699; en su parte baja o zócalo tiene pinturas en tabla de nueve santos. Comenzando por el lado izquierdo del visitante encontramos en el primer cuadro San Pedro, el siguiente un obispo franciscano arrodillado con báculo y mitra, Santa Bárbara, escena de la Pasión, San Félix del Monte (pintado en la puerta del sagrario), Jesucristo con la Cruz a cuestas, Santa Águeda, San Antonio Abad y San Pablo.

La imagen central del retablo y de toda la ermita es el Cristo atado a la columna. Se trata de una imagen clasicista, obra del escultor Sebastián del Ribero. Resalta en el Cristo la serenidad del rostro y todo el cuerpo herido por los latigazos.

Pinturas:

Las paredes interiores de la ermita están llenas de pinturas de tipo popular del siglo XVII. Estas pinturas han sido restauradas en 1.998. Abarcan tres series de temas distribuidos en distintas zonas. La parte baja, que tiene estructura cuadrangular, se compone de cuatro lienzos de pared rematados en arco; están pintados tres, porque el cuarto es la puerta de entrada, y están dedicados a la pasión de Cristo. El de frente es del altar, donde hay una hornacina, destinada a albergar al Santo Cristo. A la izquierda se ve una figura de hombre y a la derecha una de

mujer. El lienzo de pared de la derecha tiene en medio una pequeña ventana y en él está representada la escena de la oración de Jesús en el huerto: Cristo arrodillado, un cáliz, una cruz y los apóstoles Pedro, Santiago y Juan dormidos. En la pared de la izquierda se representa la escena de la flagelación: Jesús y un sayón a cada lado azotándolo.

Los cuatro triángulos curvilíneos que quedan entre los arcos y la cúpula tienen las pinturas de los cuatro evangelistas con sus símbolos, comenzando por la derecha desde el altar: San Mateo, con el ángel; San Marcos, con el león; San Lucas, con el toro y San Juan con el águila.

Finalmente la cúpula está dividida radialmente en ocho zonas iguales y cada una tiene pintado un santo: en la central se representa a la Inmaculada, a su derecha figura San Pedro con las llaves y a su izquierda San Pablo con la espada y el libro de la palabra de Dios, a continuación de San Pedro, San Juan Bautista con el cordero, después viene San Félix del Monte (Obispo arrodillado con mitra y una vaca a sus pies), el diácono San Esteban, el rey David tocando el arpa y finalmente San Francisco de Asís.

En el centro de la cúpula dispone de un círculo y dentro de él, un escudo de armas. Escudo cuartelado por una cruz: 1º con castillos de piedra almenados; 2º dos crecientes de plata adiestrados y rodeados de trece estrellas de oro de ocho puntas; 3º de plata con un león de gules (rojo) coronado de oro y 4º el tejo al natural con una rama desgajada a la que está encadenado un oso de sable (color negro).

En la segunda mitad del siglo XX el edificio de la ermita se fue deteriorando de tal modo que terminó en ruinas, hasta que en 1.996 se

fundó la Asociación del Cristo del Humilladero que gestionó la restauración del edificio, pidiendo aportaciones económicas a los hijos del pueblo, devotos del Santo Cristo y a la Fundación Caja Rioja así como a los que voluntaria y desinteresadamente quisieron trabajar en buena parte de las obras. Por último se contactó con profesionales para terminar la restauración.



Al final de este proceso la ermita quedó totalmente restaurada. Por otra parte el Ayuntamiento ha empedrado y arreglado las calles adyacentes a esta ermita, así como la parte posterior de la misma, por lo que todo el entorno es digno de visitar.

Asociación del Cristo del Humilladero de Jalón de Cameros.

Firma de D. Pedro Ortega en el año 1651 (1)

A close-up image of a handwritten signature in cursive script. The signature reads 'Pedro Ortega' and is written in dark ink on a light-colored, slightly textured surface. The signature is fluid and characteristic of the 17th century.

(1) Firma de D. Pedro Ortega, digitalizada de un acta de fecha 12 de febrero de 1.651 del libro de actas de 1640 a 1662 del Ayuntamiento de Jalón de Cameros depositado en el A. H. P. L R. Conseguida gracias a la colaboración de Rubén Sáenz.